

EDITORIAL

Si partimos del supuesto de que toda sociedad, cualquiera que fuese el país, aspira siempre a un desarrollo sustentable o sostenible como medio de alcanzar en definitiva una mejor . Este objetivo, visto en forma gráfica y como centro de un triángulo, puede presentar como base la preservación de un (que incluya principios éticos, valores culturales y religiosos) y sus vértices un que a su vez derive en un d, sin menoscabar la . En ese contexto, tenemos necesariamente que contemplar la educación no sólo como condición indispensable del desarrollo social, sino también como parte necesaria de una dinámica de ese triángulo.

La lógica es que existe una significativa correlación entre altos niveles promedio de educación y grado de desarrollo, lo cual es fácil constatarlo en la larga lista de los países que integran el globo terrestre en un orden que considere el ingreso per cápita y la calidad de vida, vis a vis la inversión realizada en educación. Apostarle a la educación con una asignación presupuestaria privilegiada es una de las opciones más efectivas para alcanzar mejores niveles de desarrollo. Es sin duda, una hipótesis que presenta altas probabilidades de validarse en la realidad.

Es por ello que la revista *Entorno* le ha dedicado espacios importantes al tema de la educación no sólo por el hecho de ser una publicación que proviene de un centro de formación superior de enseñanza, sino por el hecho de estar plenamente convencidos de que una de las formas más expeditas para que El Salvador pueda salir del subdesarrollo es invirtiendo en capital humano o capacitando su factor productivo relativamente abundante, que lo potencie para generar invención y creatividad propia, en un proceso gradual de sustitución de esa tecnología importada adherida al consumo masivo de bienes foráneos, intermedios y de capital, por ser estos generados con la aplicación del conocimiento de otros, lo que origina una mayor dependencia económica de países con más inventiva y desarrollo.

Los diversos enfoques sobre el tema de la educación enfatizan la importancia de la cobertura en el reclutamiento o, por el contrario, le confieren una importancia mayor a la calidad, lo que en la práctica vuelve excluyente a este sistema. Lo que no se puede negar es que la calidad se hace necesaria en todo sistema de educación formal; y es que las exigencias son mayores a nivel país, porque se ha enfatizado que para encontrar un mejor camino al desarrollo, la educación es una ventaja comparativa, pues el conocimiento sirve para insertarse en los procesos de productividad (Hubbard).

En la presente edición de *Entorno* (No.42), se le asigna especial énfasis al tema de la educación al incluir artículos como "Perspectivas de la educación superior", "El nuevo analfabetismo y la calidad en la educación", "El toque educativo relacional", "Educación perspectivas para la vida en democracia", "Desafíos de la pedagogía en tiempos actuales" y "Educación política y gobierno".

También se incluye un artículo que se aparta de la temática señalada, pero que en vista de su calidad y por haber sido expuesto a la comunidad universitaria forma parte de este número. Se trata de "Los órganos del Estado: capacidades y deficiencias".